

Viernes 22 de enero, 2021



TALLER:

zona de escape:  
**“el testamento de  
don Anastasio”**

[www.museocostarica.go.cr](http://www.museocostarica.go.cr)

## Dispersión de las Semillas

En el orden admirable de la Naturaleza la perfección del mecanismo cautiva de igual manera nuestra inteligencia cuando se contempla el movimiento majestuoso de los astros o la vida de los seres inferiores de la creación.

Caprichos de la Naturaleza llamamos a todo aquello que no podemos explicar y cada cosa tiene su objeto y su razón de ser: hace algún tiempo, caminando con mis niños por los alrededores de Alajuela hallamos un bejuco de cucharilla tendido sobre un árbol de poró, del cual colgaban muchas petaquillas; en el suelo había algunas secas, divididas por mitades, a manera de bateitas. Pocos juguetes de navidad les gustaron tanto como las mencionadas petaquillas: con las frutas enteras hicieron yuntas de bueyes, vacas de leche, baúles y maletas de ropa; con las que estaban secas,

# CONCHAS Y CARACOLES

Hay conchitas delicadas  
como pétalos de rosa,  
que se agitan en el mar  
con el vaivén de las olas:  
sus matices admirables  
y la variedad de formas,  
hacen de estas miniaturas  
un encanto de la costa.

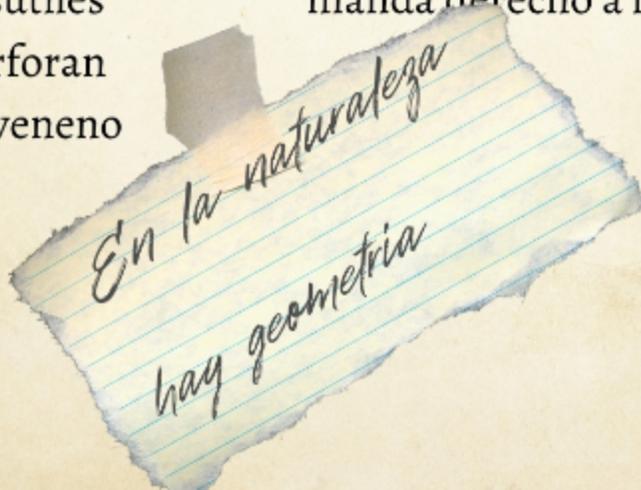
Hay conchitas ovaladas,  
triangulares y redondas:  
las hay blancas y morenas,  
de superficie lustrosa;  
las hay de color carmín,  
que remedan amapolas,  
también de color violeta,  
amarillas, ruborosas,  
ya tendidas en la playa  
o pegadas a la roca,  
cual si fueran un vergel  
que fuerte oleaje desflora.

Sus envolturas sutiles  
los caracoles perforan  
para inyectarles veneno

y comerse una tras otra,  
como lo hacen las avispas  
con las arañas a solas:  
así guardan carne fresca  
que les dura largas horas  
como guardamos almejas  
por su carne deliciosa.

Los caracoles son feos,  
las conchitas primorosas:  
con ellas hacían los indios  
brazaletes y coronas,  
largos y lindos collares,  
pulseras y tantas joyas  
con que adornaban su cuerpo  
las princesas y matronas.

En la lucha por la vida  
todo sirve, nada sobra;  
la sabia Naturaleza  
los seres vivos transforma  
y del alma los destellos  
manda derecho a la gloria.





TEATRO  
NACIONAL



ESTUDIO  
FOTOGRAFICO





SODA LA  
EUREKA

?

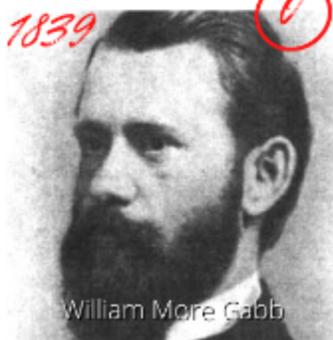
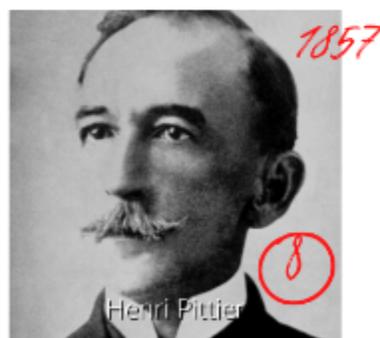
Fotografía para  
Restaurar



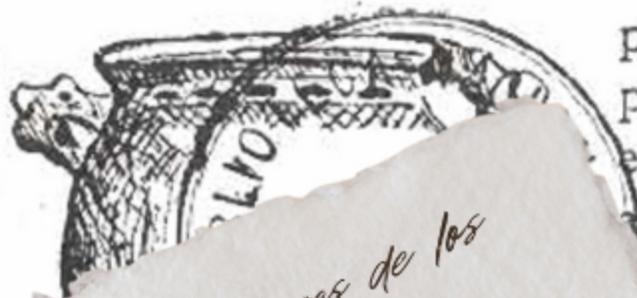
## REVISTA EL NATURALISTA

En el siglo XIX Costa Rica fue el país centroamericano mejor explorado científicamente por naturalistas extranjeros, residentes o viajeros: Oersted, Frantzius, Gabb y otros. Hacia 1880 había sólo un naturalista costarricense, el ornitólogo José C. Zeledón. Por esa época, Anastasio Alfaro, en sus 20 años, se iniciaba como colector de plantas, animales y minerales, trabajando en la Oficina Nacional de Estadística. Se le encargó organizar exposiciones anuales, en 1885 y 1886, en las que se exhibían los principales productos de la agricultura e industria nacional, colecciones zoológicas y botánicas y objetos arqueológicos. Una vez terminadas esas exposiciones, los objetos expuestos volvían a sus dueños. Fue esto lo que parece que impulsó a Alfaro a planificar y una institución permanente, un museo nacional, en el que no sólo se expusieran colecciones sino que se hiciera investigaciones científicas. El gobierno de entonces, formado por un grupo de políticos jóvenes, liberales y progresistas, acogió la idea y envió a Alfaro a que estudiara la organización del museo nacional de Estados Unidos, la Institución Smithsonian. Pocos meses después de su regreso, se creó, por decreto el Museo Nacional y se nombró a Alfaro como su secretario administrativo.

Unos meses después, el gobierno creó el Instituto Geofísico-Geográfico de Costa Rica, bajo la dirección de Henri Pittier. Las relaciones entre ambas instituciones no fueron siempre las deseables, pero se llegó a un acuerdo no escrito, según el cual el Instituto trabajase en plantas y estableció el Herbario Nacional y en algunos aspectos de entomología, además de sus trabajos básicos en geografía y meteorología. Cuando el Instituto se cerró en 1905, sus colecciones pasaron al Museo Nacional.



*Del más viejo al más joven, todos hicieron importantes aportes al país*



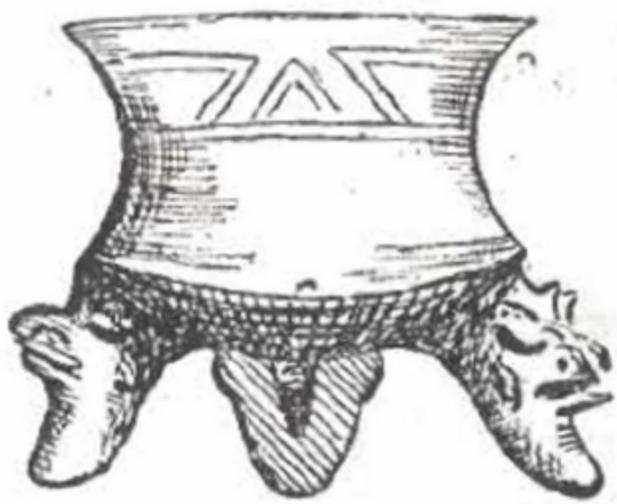
*Las creaciones de los indígenas del pasado, son parte de nuestra herencia*

la vasija, hacia la parte superior. Esta vasija no está pintada á varias tintas, pero es de arcilla fina y se halla adornada con dibujos grabados sobre la misma loza. Dentro de las patas tiene unas bolitas, también de arcilla, que convierten á la vasija en un sonajero agradable cuando se la agita. Esto mismo se observa en casi todas las vasijas tripodes.

*Vasijas precolumbinas*

de esta colección y de las otras que proceden de los pueblos güetares en Costa Rica. La capacidad de las vasijas varia mucho tanto entre las de origen güetar, como entre las de Chorotega; mas en unas y otras

**34.** Vasija de 12 centímetros de alto por 10 de diámetro, que pertenece á



NÚMERO 34

la forma más común que se halla en las necrópolis de los indios güetares y muy especialmente á las faldas de los volcanes Turrialba é Irazú. Las patas no siempre representan cabezas humanas de formas fantásticas, sino que en multitud de casos figuran el cuerpo de un

lagarto ú otro animal caprichoso, para lo cual las hacían más ó menos largas según el caso lo requeria, pero siempre huecas y con su bolita respectiva adentro.

63. Olla tripode, con dos asas que unen el gollete al cuerpo de la olla. Los adornos que manifiesta el dibujo están en relieve, sin otro color que el rojo propio de la arcilla quemada.



NÚMERO 63

*vasijas precolumbianas*

66. Cantarita, que tiene la forma de un pájaro, como lo indica el grabado. Pero es muy pequeña y los dibujos están hechos con rayas sobre la arcilla misma, para lo cual debieron usar un pedernal ó puntero de madera resistente.

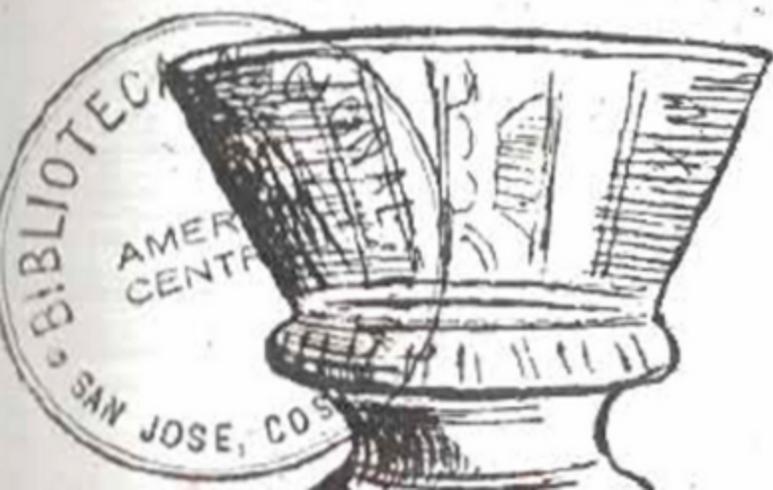


NÚMERO 66

67. Escudilla de forma elegante y bien dibujada, como lo indica el

grabado, aunque muy á la ligera, ó imperfectamente.

Esta misma configuración exterior se halla á menudo en los morteros de piedra tan comunes en Nicoya y Nicaragua.



68. Lebrillo de tamaño bastante considerable y bien dibujado.

Coloca en las casillas de arriba el total de la suma,

en las de abajo ~~descubrirás~~ descubrirás el mensaje

11	1	4	12	3	10	4	12	1
+ 5	+ 4	+ 3	+ 0	+ 5	+ 0	+ 3	+ 0	+ 4
<input type="text"/>								
<input type="text"/>								

10	16	16	1	25	22	3	1	1
+ 0	+ 1	+ 4	+ 4	+ 0	+ 1	+ 0	+ 4	+ 4
<input type="text"/>								
<input type="text"/>								

3	10	22	3	10	3	3	21	3	11
+ 5	+ 0	+ 2	+ 5	+ 0	+ 0	+ 5	+ 0	+ 5	+ 5
<input type="text"/>									
<input type="text"/>									

10	22	10	3	16
+ 4	+ 1	+ 0	+ 0	+ 1
<input type="text"/>				
<input type="text"/>				

Las hojas de las plantas pueden decirnos muchas cosas

# Créditos

**Diseño y conceptualización del juego:** Minor E. Castro

**Diseño de portada:** Laura Sánchez

**Departamento de Proyección Museológica**

**Museo Nacional de Costa Rica**

# Bibliografía

Anastasio Alfaro, 1996: Investigaciones científicas, Cartago, Costa Rica. Editorial Tecnológica de Costa Rica

